

¿Es viable implementar una jornada laboral de cuatro días?

- El Nuevo Día 22 Oct 2025
- Economista GUSTAVO VÉLEZ



En la isla, los municipios de Camuy y Peñuelas han comenzado a implementar una jornada reducida de 32 horas de trabajo sin afectar el salario de sus empleados. Aquí, un grupo de empleados del Centro Gubernamental Minillas, en Santurce.

En 1991, mientras cursaba estudios universitarios, leí el libro titulado “The Overworked American: The Unexpected Decline of Leisure”, publicado por la economista norteamericana Juliet B. Schor. La temática central del libro explica por qué los trabajadores en Estados Unidos trabajan más a pesar de los avances tecnológicos. Los datos validan el hecho que desde la década de 1970, los estadounidenses trabajan más horas por año, a menudo, sin recibir aumentos proporcionales en sus salarios reales.

Tres décadas después, la pregunta sigue siendo la misma: ¿Por qué a pesar del surgimiento de otras tecnologías como el internet y la inteligencia artificial, los trabajadores en las principales sociedades industrializadas trabajan más para lograr los ingresos necesarios que les permitan satisfacer sus necesidades materiales? Es lógico pensar que los avances tecnológicos pudieran crear las condiciones para aumentar la productividad laboral y lograr mayores ingresos con menos horas invertidas en los centros de trabajo y así acortar la semana laboral a cuatro días. Lograr esto permitiría a los trabajadores tener tres días de descanso para compartir en familia y mejorar su calidad de vida sin sacrificar sus ingresos.

Los experimentos europeos

En tiempos recientes, algunos países europeos han adoptado, de forma experimental, la jornada laboral de cuatro días con resultados mixtos.

Islandia

Entre el 2015 y el 2019, el país nórdico implementó un exitoso proyecto de reducción de jornada laboral acortando el formato de trabajo, de 40 a 35 horas semanales. El éxito del experimento provocó que el 80% de los trabajadores se inclinaron a este modelo laboral. Es importante recalcar que el modelo económico de los países nórdicos es social democrata, es decir, que combina los principios de un mercado libre con un importante sistema de asistencia y apoyo buscando humanizar el funcionamiento de la sociedad y la capacidad productiva de ese país.

Alemania

Según el World Economic Forum (WEF), la principal economía de Europa comenzó a implementar un proyecto piloto en el 2022: una jornada laboral de 34.2 horas semanales para empresas interesadas en implementar este formato. Un 71% de los trabajadores alemanes encuestados expresó su interés en transitar a este tipo de modelo laboral.

Bélgica

Se convirtió en el primer país europeo en aprobar legislación para implementar una jornada laboral de cuatro días sin que los empleados perdieran su compensación económica, aunque implicaría días más largos. La política pública adoptada por el gobierno belga es proveer flexibilidad a patronos y empleados a lograr acuerdos laborales flexibles que le inyecten dinamismo al mercado laboral y al resto de la economía, a la misma vez que se mejora la calidad de vida. Mientras que España y Portugal, viendo el progreso de esta tendencia en sus países vecinos, ha comenzado a implementar proyectos similares.

En lo que se refiere a Estados Unidos, la adopción de una jornada laboral de cuatro días no ha tenido mucha acogida a nivel del Congreso o gobiernos recientes. Los experimentos con este formato han ocurrido en algunas empresas como iniciativas privadas y en algunos condados. En el 2021, una iniciativa legislativa del congresista por California Mark Takano que pretendía redefinir la jornada laboral a 32 horas sin reducir la paga, no tuvo mayor tracción legislativa.

¿Debe Puerto Rico implementar una jornada laboral de cuatro días?

En el caso de Puerto Rico, la implementación de la jornada laboral reducida debe tomar en cuenta varios factores. En primer lugar, la escasez de mano obra formal provocada por la emigración masiva y pérdida de profesionales ocurrida entre el 2010 y 2020, representa un gran reto. Muchas empresas operan con un déficit de empleados en sus plantillas laborales. Por otro lado, la disponibilidad de ayudas federales y los bajos salarios en muchas industrias desalientan el trabajo formal, dando paso a que muchas personas trabajen en la economía informal a la misma vez que reciben las ayudas federales como el Programa de Asistencia Nutricional (PAN) y el Medicaid.

La bonanza económica artificial creada por los fondos federales asociados al COVID-19, provocó un aumento escalonado del salario mínimo estatal que ha mejorado la tasa de participación laboral para llevarla a cerca del 45%. A la misma vez, la tasa de desempleo se encuentra en su nivel más bajo, 5.5%. Sin embargo, los análisis indican que todavía hacen falta 100,000 empleos adicionales para estabilizar el mercado laboral, particularmente las industrias intensas en mano de obra como los restaurantes, la agricultura, la construcción y el comercio al detal. Igualmente, durante la última década se evidencia una caída en la productividad laboral en Puerto Rico a razón de un 2% anual.

Cualquier intento del gobierno y del sector privado debería comenzar con industrias y empresas que reúnan las condiciones para ensayar con esta propuesta de reducción de jornada laboral a cuatro días. Puntualmente, ya dos gobiernos municipales, Camuy y Peñuelas, han comenzado a implementar una jornada reducida de 32 horas de trabajo sin afectar el salario de sus empleados.

La inteligencia artificial como herramienta para aumentar la productividad

Como comencé la columna, la premisa detrás de cualquier aspiración a trabajar menos para ganar lo mismo o más, es optimizar las ventajas que provee la inteligencia artificial (IA). Durante el siglo XX, el avance tecnológico permitió pasar de semanas de 60 a 40 horas. La IA podría ser el motor para pasar de 40 a 32 horas. A nivel de las oficinas y los trabajos clericales ya se ha demostrado cómo los chatbots y los asistentes virtuales permiten automatizar correos, reportes y atención al cliente.

En la industria de la manufactura, robots inteligentes optimizan líneas de producción y reducen errores. Mientras, en el sector de la salud, sistemas de IA analizan radiografías o historiales médicos más rápido que los humanos y en la educación, la IA personaliza el aprendizaje y libera tiempo de planificación a docentes.

Los gobiernos y la empresa privada deben poner al servicio de la sociedad el progreso económico y los avances tecnológicos como herramientas para lograr un mejoramiento en los formatos de trabajo, el ingreso de los trabajadores, y lograr acceder a una mejor calidad de vida.